

LUDOVICO LONGHI



TEXTO JML
PHOTO STUDIO BONANOVA

Todo un maestro sobrado de empatía, cualidad tan en boca de tantos y tan escasa en tan pocos. Un personaje singular, generoso, culto y espontáneamente alegre en cualquier reunión. Nacido en Padua en 1967, formado en Bolonia y Roma, un buen día entró en «la Spagna por Port Bou» y recaló en Barcelona, donde, al cabo de un tiempo, y de la mano de los catedráticos Román Gubern y Josep Maria Catalá, empezó a fajarse en el arte didáctico de dar clases de cine – «mi gran pasión» – a estudiantes universitarios. Alumnos que, curso tras curso, lo valoran por su sentido del humor con dicción transalpina, por su cercanía y por su eficaz rigor argumentativo en lo que les explica. Sin dilación: la crítica ponderada y el conocimiento sin fronteras son sus armas, pero expuestas ambas con claridad divulgativa.

Entre otros trabajos, *il professore Ludo* se embarcó hace unos meses en un viaje antológico y necesario. Y dio a la *stampa* una historia de Italia a través del cine: *De Escipión a Berlusconi* (editorial UOC), junto a dos estudiosos del séptimo arte, do-

centes también, Rosa Gutiérrez y Valerio Carando. Los tres han escrito por consenso, y observándolo con minuciosidad visual, el acontecer de un país marcado por el Imperio Romano, el Renacimiento, el *Risorgimento* («cambiar para que nada cambie»), el Fascismo, la Guerra, la Corrupción, la Mafia y los años de plomo del Terrorismo. Un pormenorizado análisis de medio centenar de filmes que aún como teselas los grandes acontecimientos y la vida cotidiana de tal vez el territorio del Mediterráneo con más vigor imaginativo.

Ludo Longhi, además de ser un auténtico *tifosi* del cine (sobre todo, «del final de *Ocho y medio*, del gran Federico Fellini, y el *incipit* de *Hasta que llegó su hora*, de Sergio Leone»), y a pesar de su enorme interés por la pintura y los clásicos de la literatura, no desdeña desconectar de vez en cuando corriendo por la Carretera de las Aguas, con Barcelona a sus pies, y asistir al Camp Nou, fundamentalmente si juega su equipo: la *Vecchia Signora* de Torino, esa tropa balompédica con un letal Cristiano Ronaldo de lanzallamas.